



Capítulo 2212

La Solución Al Problema de Xiao Hua (2)

—¿Eso es correcto? ¿Tenemos recursos suficientes para construirle un nuevo recipiente a Xiao Hua? —preguntó Yuan para confirmarlo, por si acaso había oido mal.

—Sinceramente, depende de lo complejo que quieras que sea el recipiente, pero para lograr algo temporal, deberíamos tener suficiente —dijo Feng Yuxiang.

Al igual que los tesoros, un recipiente puede ser más o menos resistente, dependiendo de los recursos utilizados para crearlo.

—¿Y tu Arma del Alma? La que ocupaba Ji Ran —Yu Ning le recordó de repente a Yuan el Abismo Pernicioso —. Podríamos usarla como receptáculo, hasta que le fabriquemos un cuerpo adecuado.

Al oír las palabras de Yu Ning, Yuan le preguntó a Xiao Cangming: «Ahora mismo tengo un Arma del Alma sin ocupante. ¿Puedo meter su alma dentro, hasta que terminemos su nuevo recipiente? Ya la he usado antes, para albergar el alma de un cultivador de Ascensión Divina sin ningún problema».

Xiao Cangming reflexionó un instante, antes de responder: «Nunca antes habíamos intentado introducir su alma en un Arma del Alma, pero sí intentamos contenerla temporalmente en un tesoro con una función similar. ¿El resultado? Escapó inconscientemente del tesoro, para buscar un receptáculo nuevo y más natural, dañando ligeramente su alma en el proceso. A diferencia de las personas normales, Xiao Hua no puede mantener la conciencia como alma, y buscará instintivamente un receptáculo adecuado, probablemente es un efecto secundario de sus poderes».

"En fin, para responder adecuadamente a tu pregunta, podría funcionar, al menos durante algún tiempo, pero es arriesgado, y si no le encuentras un nuevo recipiente a tiempo, intentará escapar del Arma del Alma, lastimándose en el proceso."

"..."



Tras un momento de silencio, Yuan preguntó: "¿Cuánto tiempo se tarda en construir un nuevo contenedor? Puede que tenga los recursos conmigo".

"Primero tendré que ver los recursos", respondió rápidamente.

"Feng Feng. Muéstrale los materiales que tenemos."

Feng Yuxiang emergió de su Dantian e inmediatamente comenzó a mirar a través de su anillo espacial.

—¿Un fénix, eh? La última vez que viniste aquí, también traías un fénix contigo —comentó Xiao Cangming, mientras miraba fijamente a Feng Yuxiang.

"Ella es Feng Yuxiang. Hay algunas más descansando en mi Dantian en este momento."

Lan Yingying y Yingzi también aparecieron al instante siguiente, revelándose.

Xiao Cangming miró fijamente a Lan Yingying, por un breve momento, antes de volverse para mirar a Yingzi.

"No es exactamente lo mismo, pero es similar", murmuró un momento después.

—¿Similar? ¿A qué? —preguntó Yuan con curiosidad.

Xiao Cangming respondió, mientras su mirada volvía a Lan Yingying: "Me recuerda a esa Serpiente Divina de cabello blanco. En cuanto a esta... ¿cómo se llamaban? Tienen la habilidad de manipular las sombras."

—Morador de las sombras —respondió Xiao Meilin por él.

—¿Traje contigo a los Nueve Supremos Divinos la última vez que os visité? —preguntó Yuan, arqueando una ceja.

Xiao Cangming asintió: "Sí, y afirmaste que ibais a enfrentarlos a los dioses. ¿Cómo acabó eso?"

—¿Cuánto sabes sobre los Dioses Exteriores? —preguntó entonces Yuan.

"Sé de su existencia, pero nada más. No sé nada sobre su propósito, o sus habilidades. Al fin y al cabo, te marchaste sin explicar casi nada."





"¿En serio...? Bueno, sobre esa pelea..."

Yuan explicó todo lo que sucedió, después de su enfrentamiento con los Dioses Exteriores: cómo dividieron el Cielo Divino, en nueve reinos diferentes, y la Tierra, así como la existencia del Cultivo Online.

Xiao Cangming escuchó con intriga.

"¿Nueve Cielos y Cultivo Online, eh? El mundo sí que ha cambiado desde la Era Primordial, pero supongo que era de esperar."

—¿Cuánto tiempo crees que ha pasado, desde que fuiste arrojado a este mundo? —Yuan sonrió.

"..."

Tras una breve pausa, preguntó: «Dime... ¿por qué decidiste quedarte en el Reino Primordial? Estoy seguro de que podría haberos sacado, a ti y a toda tu familia de este lugar la última vez que vine. El hecho de que sigas aquí, debe significar que decidiste quedarte, ¿verdad?».

Xiao Cangming asintió: "Así es. Después de todo, tenía algo que hacer aquí".

—¿Te refieres al Árbol Espiritual? —preguntó Yuan—. ¿Tiene que crecer en el Reino Primordial? ¿Por qué no puedes cultivarlo en otro lugar?

—Porque algo así, solo puede crecer en este tipo de entorno —respondió Xiao Cangming con calma—. Un lugar completamente desprovisto de energía espiritual. Vaya paradoja, ¿verdad? El Árbol Espiritual genera energía espiritual, pero no puede sobrevivir en ella. También la necesita para crecer, pero hay que alimentarlo a la fuerza, sacrificando el propio cultivo, como un polluelo incapaz de alimentarse por sí mismo.

"...Probablemente debería haber preguntado esto antes, pero ¿qué es exactamente el Árbol Espiritual? ¿Y por qué te pedí que lo cultivaras?", preguntó Yuan.

—Sobre eso... —La expresión de Xiao Cangming se tornó repentinamente seria, haciendo que Yuan tragara saliva con nerviosismo.

—No lo sé —respondió Xiao Cangming con tono serio.



—¿Qué? —Los ojos de Yuan se abrieron desmesuradamente, por la sorpresa, ante su respuesta.

"Señor, si me permites ser franco por un momento... eres pésimo explicando las cosas. De hecho, la mayoría de las veces no explicas absolutamente nada y solo das las instrucciones mínimas."

Xiao Cangming se frotó los ojos y continuó: "¿Sabes lo que me dijiste cuando me entregaste el Árbol Espiritual?"

"Lo diré tal como lo dijiste: 'Cuídalo lo mejor que puedas. Volveré cuando madure'".

Xiao Meilin no pudo evitar reírse entre dientes ante sus palabras.

"Dicho esto, también tengo la culpa por no haber exigido más detalles."

"Eso es..." Yuan se quedó sin palabras.

—Tal vez lo recuerde cuando vea más tarde el Árbol Espiritual por mí mismo —dijo tras un momento de silencio.

Xiao Cangming dejó escapar un leve suspiro.

"Por supuesto, el Árbol Espiritual no es la única razón por la que decidí quedarme aquí. Después de la guerra... necesitaba tiempo para ordenar mis ideas y para expiar mis errores, tanto como líder como esposo."

"..." Yuan no supo cómo responder, así que permaneció en silencio.

De repente, resonó la voz de Feng Yuxiang.

"Joven Maestro, está hecho. He reunido todos los recursos necesarios para crear un recipiente."

—Continuaremos con esto más tarde —dijo Yuan a Xiao Cangming, antes de volverse hacia la mesa, donde más de una docena de tesoros estaban cuidadosamente ordenados.

